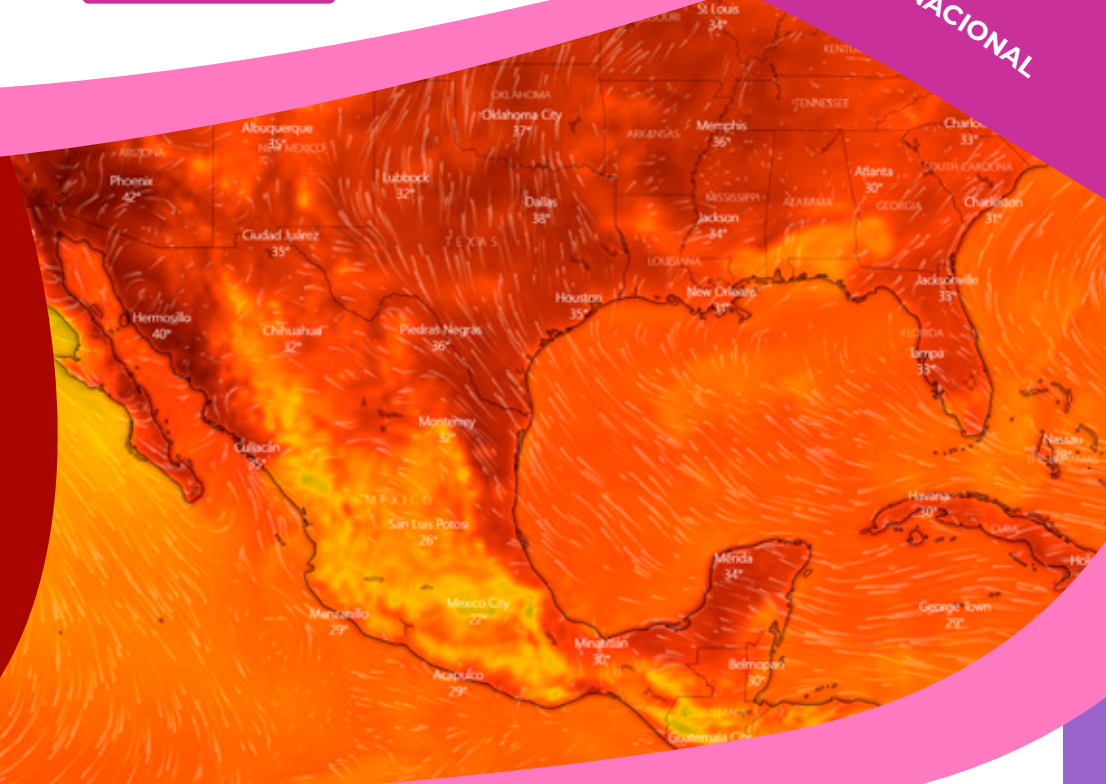




LATINOAMÉRICA FRENTA A UN CLIMA EXTREMO

OAXACA DE JUÁREZ, OAX. MARZO DE 2025

Un nuevo informe revela que el cambio climático ha desatado una cascada de impactos socioeconómicos, desde sequías en la Amazonia hasta el peor huracán registrado en el Caribe, mientras la energía renovable y las alertas tempranas emergen como focos de esperanza.



La crisis climática golpea sin tregua a América Latina y el Caribe. Así lo confirma el informe “El estado del clima en América Latina y el Caribe 2024” de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), que describe un año marcado por fenómenos meteorológicos extremos con consecuencias devastadoras. Desde incendios forestales y sequías récord hasta glaciares en retroceso y huracanes sin precedentes, el panorama climático de la región continúa deteriorándose, afectando vidas, medios de subsistencia y cadenas de suministro de alimentos.

La temperatura media en la región fue **+0.90 °C** superior a la media de 1991-2020, consolidando a **2024 como el año más cálido registrado en América Central y el Caribe.**

UN AÑO DE FENÓMENOS EXTREMOS

El informe advierte sobre la gravedad de los impactos, destacando cómo en 2024 los fenómenos climáticos se extendieron en cascada desde los Andes hasta la Amazonia, causando trastornos económicos y medioambientales sin precedentes. El calor extremo y la sequía alimentaron incendios forestales devastadores, mientras lluvias torrenciales desataron inundaciones en Brasil y el Caribe.

Las cifras reflejan la magnitud de la crisis. En Chile, los incendios forestales provocaron más de 130 muertes, la peor tragedia climática desde el terremoto de 2010. En Brasil, las inundaciones en Rio Grande do Sul causaron pérdidas económicas de 1,500 millones de dólares, agravando la precariedad del sector agrícola.



EL CALENTAMIENTO Y LA DESAPARICIÓN DE GLACIARES

La temperatura media en la región fue +0.90 °C superior a la media de 1991-2020, consolidando a **2024 como el año más cálido registrado en América Central y el Caribe.** Una de las consecuencias más alarmantes fue la desaparición del último glaciar del Humboldt en Venezuela, lo que convirtió al país en el segundo del mundo en perder todos sus glaciares. Esta acelerada desaparición preocupa a la comunidad científica, ya que millones de personas dependen de los glaciares como fuente de agua.

AVANCES EN ENERGÍAS RENOVABLES Y ALERTAS TEMPRANAS

En medio de este sombrío escenario, el informe de la OMM destaca dos áreas de mejora: el crecimiento de las energías renovables y la eficacia de las alertas tempranas. La capacidad de las energías solares y eólicas experimentó un aumento del 30 %, representando casi el 69 % de la combinación energética regional. Asimismo, los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales están mejorando la capacidad de respuesta ante desastres naturales gracias a nuevas herramientas de predicción basadas en inteligencia artificial.

IMPACTO EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

El cambio climático también ha agravado la inseguridad alimentaria en la región. Las pérdidas de cosechas y ganado, junto con interrupciones en las cadenas de suministro, han reducido la disponibilidad de alimentos, aumentado la pobreza rural y debilitado los medios de vida.

Una de las consecuencias más alarmantes fue la desaparición del último glaciar del Humboldt en Venezuela. Ya que millones de personas dependen de los glaciares como fuente de agua.

Ante este complejo escenario, expertos enfatizan la necesidad de fortalecer los sistemas alimentarios y de implementar estrategias agrícolas resilientes que mitiguen los efectos del cambio climático.

El informe subraya que, aunque los sistemas de alerta temprana y las energías renovables ofrecen esperanza, el camino hacia la resiliencia climática y socioeconómica de América Latina aún enfrenta desafíos significativos que demandan acción inmediata y coordinada.

LA RESILIENCIA DEBE SER EL OBJETIVO

Aunque el informe de la OMM presenta un panorama alarmante, también evidencia que aún es posible actuar. En este contexto, organizaciones como Congregación Mariana Trinitaria (CMT) están marcando una diferencia real con proyectos que impulsan la sostenibilidad ambiental y fortalecen los sistemas alimentarios.

A través de su Modelo de Ecosistema de Bienestar y su Cadena de Medio Ambiente, CMT promueve acciones concretas para mitigar el impacto del cambio climático, como la instalación de tecnologías de captación y almacenamiento de agua, esenciales para enfrentar las sequías prolongadas. Por otro lado, su Cadena de Alimentación trabaja para reducir las brechas de desigualdad alimentaria mediante la distribución de leche de alta calidad y proteína cárnica, por citar algunos ejemplos.



SISTEMA DE CAPTACIÓN DE AGUA DE LLUVIA.

Estas iniciativas demuestran que, aunque el cambio climático representa un reto monumental, también existen oportunidades para construir resiliencia, proteger los recursos naturales y asegurar el bienestar de las comunidades. El compromiso de CMT con soluciones integrales es un ejemplo claro de que es posible transformar la crisis en una oportunidad para el desarrollo sostenible.

Fuente: Organización Meteorológica Mundial (OMM), Informe “El estado del clima en América Latina y el Caribe 2024”.